ALMANZOR Y LA GOTA.

La Artritis gotosa, posible causa de la muerte del caudillo 'amirí

ANTONIO ARJONA CASTRO

ACADÉMICO NUMERARIO

El uso práctico del cauterio en la Córdoba califal y el tratamiento con cauterio de Ibn 'Abi al-Mansur para aliviar sus intensos dolores producidos por la Gota lo conocemos gracias al relato de Ibn Hayyan transmitido por Ibn 'Idari al-Marrakusi.

La utilización del cauterio es reglada por el gran médico cordobés *Abu-l-Qasim al-Zahrawi* en su enciclopedia médico-quirúrgica *Kitab al-Tasrif liman 'Ajiza 'an al-tal' alif*. (1)

El tratamiento por puntas de fuego era una práctica muy extendida por el mundo primitivo: el empleo de la revulsión por *cauterización* es común a las medicina arcaicas de todos los tiempos.

Se discute todavía el sentido de la cauterización o la escarificación en un punto alejado, u opuesto, del órgano afecto. ¿Se trata de lograr un efecto de revulsivo o despletivo a distancia? ¿Se trata más bien de alejar la atención del paciente provocándole un dolor más fuerte que el que sentía en la región dolorida? Para Charles Coury y Laurence Girod (2) es difícil escoger entre las dos explicaciones. Creo que hoy a la luz de la medicina moderna la explicación, como ahora después veremos, viene por los mecanismos fisiológicos de las vías del dolor y de la Acupuntura.

El uso del cauterio, bien en las heridas y en otras afecciones, pasó a la Cristiandad junto con otros importantes avances de la Cirugía de Abulcasis. No obstante el abuso del cauterio duró hasta que Ambrosio Peré logró suprimirla. Numerosos médicos europeos de la Baja Edad Media como ahora veremos, y del Renacimiento lo utilizaron, llegando hasta Oriente; allí Sharaf al-Din reelaboró la obra de Abulcasis dedicando su obra a Mehmet II (3).

Curiosamente hemos podido hallar un testimonio histórico, de la mano de Ibn Hayyan (4), del uso del cauterio en la Córdoba califal, en la misma persona del dictador Ibn Adi al-Mansur.

(1) De la CIRUGIA: Libro I (Sobre el cauterio) y Libro II, capítulo 85, texto árabe editado por Martin S. Spink and G.L. Lewis, *Albucasis, On Sugery and instruments*, London, 1973.

(2) Ch. Coury y L. Girod, "La Medicina de los actuales pueblos primitivos" en *Historia Universal de la Medicina* dirigida por P. Lain Entralgo, Barcelona, 1971, I, p. 48.

(3) Cf. Juan Vernet Ginés, *La Cultura hispanoárabe*, edic. cit., 162.

(4) *Apud Ibn 'Idari, al-Bayan al-Mugrib, II*, texto árabe editado por GS Colin y E. Lévi-Pronvençal, Leiden, 1951, pp. 200-201. Texto que no estaba en el ms. A editado por R. Dozy y por tanto que no tradujo E. Fagnan.

Hace unos años en 1980 (5) publiqué una noticia inédita de la afección que padeció gran parte de su vida el caudillo Abu Amir Muhammed ibn Abi 'Amir el conocido por "Almanzor" (al-Mansur bi-llah = "el victorioso por Allah") y que es probable le causara la muerte.

Se trataba de una Gota que le producía intensos dolores articulares que le impedían el sueño. Los datos que extraímos al traducir un página no traducida del texto árabe al-Bayan al-Mugrib de Ibn 'Idari al-Marrakusi, textualmente dice: "En el año 392 de la Hégira muere al-Mansur ibn 'Abi 'Amir la vela del ramdaán al-Mu'azzan, (es decir la noche del 10 de agosto del año 1002) a la edad de 65 años". "El día de su muerte estaban con él sus hijos 'Abd al-Malik y 'Abd al-Rahman al-Nasir. Había estado en el gobierno, desde que accedió al cargo de hayib hasta que murió 25 años y cuarenta y cuatro días" (6).

Después prosigue escribiendo Ibn 'Idari: "Los ejércitos de las marcas se aproximaban también a esta cifra (25000)". "Realizó cincuenta y siete expediciones en persona y en la mayoría de ellas le afligió la enfermedad de la Gota ('illat al-Niqris) ¡Dios enaltecido sea, salve a él y a nosotros!" (7).

La gota es una importante enfermedad metabólica que afecta frecuentemente a los varones, robustos, buenos comedores y bebedores y tiende a desaparecer con la involución sexual en los varones; mientras que en el sexo femenino ocurre lo contrario: aparece, aunque con muy poca frecuencia después del climaterio, siendo conocido desde Hipócrates que es rara enfermedad en ellas.

La "gota" poliarticular es debida a la infiltración de cristales de ácido úrico en los tejidos de las articulaciones de pies y manos, infiltraciones que dan lugar a fenómenos inflamatorios muy dolorosos, siendo clásica la forma denominada podagra que afecta en forma de "ataque" al dedo gordo del pie que se pone tumefacto, rojo y extraordinariamente doloroso. En la gota crónica los tofos se pueden palpar en las orejas, en el tendón de Aquiles y en las articulaciones. Afecta al tejido conjuntivo (vainas y tendones) y al muscular de las articulaciones. También se puede afectar el riñón, perturbando sus funciones metabólicas o produciendo cálculos por lo que son frecuentes las infecciones urinarias.

En la Córdoba de Almanzor era frecuente la Gota, por la alimentación rica en carnes rojas de animales de caza mayor y menor, muy ricas en nucleoproteidos y por el consumo de vino generosos ricos en levadiuras (purinas). Esto los conocemos por los tratados de la Hisba (8) y otros testimonios históricos.

Estos accesos artísticos los tenía el caudillo Almanzor pues nos dice textualmente Ibn 'Idari: "contó Shu'ala lo siguiente: "Dije a al-Mansur en una de sus largas noches de insomnio, mi señor, su cuerpo está necesitado más que nunca del sueño y debe saber que se le removió el insomnio de la enfermedad del nervio ('illat al-'asaba)". Entonces al-Mansur me contestó: "Oh Shu'ala, el rey (al-malik) no duerme cuando duermen sus súbditos y si me vence el sueño en una de las habitaciones de esta enorme ciudad, duermo con un ojo abierto y otro cerrado!" (9).

No sabemos si el "asab" "el nervio" son los nervios en sentido popular o los tendones de su sistema articular. Los médicos medievales y posteriores confundían los tendones con los nervios pues la función de éstos no sería conocida hasta el siglo XIX.

(5) A. Arjona Castro, "La artritis gotosa que padeció Almanzor en los últimos años de su vida, como posible causa de su muerte", REVISTA "CORDOBA", N° 8, 1980, pp. 49 al 55.

(6) Ibn 'Idari al-Marrakusi, al-Bayan al-Mugrib, II, edic. E. Lévi-Provençal y G.S. Colin, Leyden 1951, p. 301 del texto árabe (p° 321 del ms B).

(7) Véase el texto árabe de al-Bayan al-Mugrib en el apéndice n° 1.

(8) Sobre los tratados de la Hisba cf. R. Arié, La España musulmana (siglos VIII-XV), Barcelona 1982, nota 75 (pág. 475).

(9) Ibn 'Idari, op. cit., edic. cit., p. 298.

Esta claro que la causa del insomnio eran sus ataques de artritis gotosa que le producían intensos dolores nocturnos. Precisamente para aliviar estos dolores eran las sesiones de "cauteriopunción" que según Ibn 'Idari le aplicaban. Noticia que conocemos a través de Ibn 'Idari le aplicaban. Noticia que conocemos a través de Ibn Hayyan según nos relata el mismo texto de al-Bayan al-Mugrib. Dice Ibn Hayyan que al-Mansur no apartaba la vista cuando le aplicaban el aparato del cauterio sobre sus manos y pies en la almunía de la Perla (al-La'ula') (10).

El significado de estas aplicaciones que "el médico" según Ibn Hayyan aplicaba a al-Mansur brillah tiene sentido si vemos el método y los objetivos que seguía el famoso médico abu-l-Qasim al-Zahrawi, el Albucasis de los latinos, en su famosa Kitab al-tasrif (11). Dice en el capítulo XLIV "Sobre cauterizaciones en la Gota y en los dolores articulares": "Cuando hay dolores articulares a causa de lo humores fríos que invaden a cualquiera de los miembros del cuerpo y cuando estos dolores son en los pies, a esto llaman usualmente los médicos Gota (al-Niqris)". "Y cuando en la Gota producida por los humores fríos, con los tratamientos que mencionamos en esta sección, los dolores persisten ciertamente el cauterio los hace desaparecer". "La cauterización se hace después de purgar al enfermo, en unos puntos alrededor de las articulaciones de los pies, siendo el punto para el cauterio de un tamaño medio de una aceituna y con la figura que se reproduce".

"Seguidamente se punteará sobre el lado del pie en varios sitios. Esto hará subir los dolores hacia las rodillas y otras articulaciones, entonces se harán cauterizaciones en varios puntos de las rodillas, tres o cuatro en cada lado de la rodilla con el mismo botón del cauterio". "Si hace falta más se podrá hacer sin profundizar más sino solo en el espesor de la piel y se punteará en ella". "Para aliviar los dolores hasta las caderas e incluso la espalda se hará lo que recomiendo en el capítulo correspondiente". "Si los dolores son en las manos solamente se punteará con el cauterio sobre cada articulación del codo penetrando en una doble línea alrededor de ellos".

"Si los dolores son en las manos solamente se punteará con cauterio sobre cada articulación del codo penetrando en una doble línea alrededor de ellos".

"Si permanece el dolor en los dedos se punteará en cada articulación con un punto de cauterio sobre el metacarpo". "Si después de varios días suben los dolores hacia los codos y hasta los hombros se cautivarán en cada lado de ambos". "El enfermo no dejará de llevar un buen régimen de vida y tomará los medicamentos". "Si su régimen de vida es bueno y vacía las flamas será curado junto con este cauterio si Dios quiere" (12).

Vemos pues que el cauterio no era utilizado para estimular la cicatrización de las fistulas sino para producir sedación del dolor como se ha hecho desde tiempos pasados con la acupuntura. La diferencia entre este método terapéutico chino y la cauterización-puntura esta en que aquella utiliza agujas y este último una varilla metálica, incandescente terminada en oliva, punta o plaquita. Es probable que el mecanismo de acción de ambos métodos terapéuticos para el dolor sea el mismo: estimular la producción de las endorfinas y de las encefalinas al producir corrientes eléctricas al actuar sobre los receptores de la piel.

En 1973 se descubrió la acción de las endorfinas, unas sustancias producidas por el cerebro que poseen una estructura molecular análoga a la morfina, el famoso alcaloide

(10) El texto árabe lo reproduzco en el Apéndice nº 1. Líneas 1 al 6. Se refiere Ibn Hayyan que cuando al-Mansur preparaba una importante expedición los dolores no le dejaban dormir y "el médico" le aplicaba la punta del cauterio en los pies u manos encontrando alivio de sus dolores con este tratamiento.

Refiere a veces el cauterio cortaba la carne y olía a carne quemada. Señala también que al-Mansur aguantaba pacientemente las sesiones sin pronunciar palabra.

(11) Albuclcasios, On Surgery and Instruments, a definitive edition of arabic text with translation and commentary by M. S. Spink and G. L. Lewis, London, 1973, p. 131 del texto árabe.

(12) Ibid.

del opio. Los investigadores hallaron que las endorfinas se fijaban en ciertos receptores naturales que se encuentran prácticamente en todas las zonas del cerebro no cortical y médula. Estas sustancias se liberan ante un estímulo doloroso o de estrés.

Los antiguos griegos para mitigar un dolor utilizaban el método de producir otro; empleaban para esto el pez torpedo, un animal de casi un metro de largo que posee a cada lado de la cabeza un órgano eléctrico, cuyas descargas paralizan a sus presas y son capaces de derribar a un hombre. La primera descarga se aplicaba sobre un esclavo y la segunda, mucho más débil sobre el amo, a quien se le quería mitigar el dolor. Del mismo modo piensan algunos especialistas que las agujas de la acupuntura pueden servir justamente para mitigar otro dolor que se pretende quitar. Nosotros pensamos que con el punteador del cauterio, Albucasis y los médicos de la época mitigaban el dolor produciendo otro.

La clave está en los péptidos, cuyos primeros precursores en su descubrimiento fueron en 1931 los neurofisiólogos Von Euler y Gaddum, encontrados en el cerebro no cortical y en la médula, como antes hemos dicho, que parecen constituir la clave de la transmisión del dolor: las endorfinas localizadas en el hipotálamo o hipófisis y las encefalinas; las primeras actuarían como neurohormonas y las segundas como neurotransmisores.

No sabemos exactamente si fue el mismo Albucasis el que aplicó el cauterio a Almanzor, pues el texto árabe sólo habla del médico (al-Tabib), sin especificar quien era el profesional de la medicina que conocía el antiquísimo método del cauterio ya usado por Pablo de Egina (13) tanto en la ciática como en la gota y muchas otras enfermedades.

Es enigmático el desconocimiento que tienen los historiadores, tanto generales como de la Medicina, sobre el gran médico Abu-l-Qasim al-Zahrawi. Tanto Ibn Hayyan como Ibn Yulyul desconocen totalmente el famoso médico cordobés. Sólo Dabbi y posteriormente León el Africano aportan unas breves líneas sobre la biografía de Abulcasis que tan gran fama tendría después entre los médicos europeos de la Edad Media y del Renacimiento (14). Por eso debe extrañarnos que Ibn 'Idari que toma los hechos antes descritos de Almanzor de Ibn Hayyan no precisen si fue el mismo médico Albucasis quien trató al caudillo 'amirí.

Desconocemos las causas inmediatas de la muerte de Almanzor, aunque es probable que fuera una complicación de su gota, pero no obstante, creemos haber aclarado hoy como era aliviado de sus terribles dolores en sus largas noches de insomnio en la famosa y bruscamente desaparecida ciudad de al-Zahira cuyos restos tan celosamente guarda el destino.

(13) Cf. M. S. Spink G. L. Lewis, op. cit. pág. 16 (nota a pie de página).

(14) A. Arjona Castro, "Albucasis, su vida y su obra como farmacólogo". *Axarquía*, 7, 145, 1980.

APENDICE I

Texto árabe páginas 200 y 201 de al-Bayan al-Mugrib de
Ibn 'Ibari al-Marrakushi, edic. cit.

قال حيان بن خلف: ووجد بالمنصور عزم أزعجه الغزو بعض البروج
المهيبة؛ فأبرز أموالاً عظيمة، وتقدم إلى الناس في البكور للزاهرة؛ فاستقبلوا،
وقد طرفه في ليلته وجع حماه عن العنص؛ فلم ينعه من إنفاذ عزمته، وقعد
للنظر في شأنه بأعلى منيته المسماة بالدولة، وقد صح على الكتي عزمه، وكان
أقرب أبواب الراحة منه؛ فأقبل بوجهه على من تحته، يقري النرى في شأنهم؛
وقد ناول الطبيب في خلال ذلك رجائه؛ فحمل عليها عدة كيات، ثم أمال

٢٠١

شئنه نحوه، وأمكبه من يديه معاً واحدة بعد أخرى، وما زوى وجهه، ولا فقد
نصحا له كلامه، بل كان يتناول أولموره من وعده ووعيدك بأنذ من الإشتى،
ومجملهم من وروده على الأوتى فالأوتى، وإن تئن لحمه المكوى لبيتش فيهم
أخذاً بجواشبيهم، وهم لا يعلمون.

وفي سنة ٢٩٢، توفى المنصور ابن أبي عامر (رحمه الله) ليلة الإثنين لثلاث
بقيين لرمضان المعظم، وهو ابن خمس وستين سنة وعشرة أشهر؛ كان له من
الولد الذكور يوم وفاته إثنان، وهما عبد الملك وعبد الرحمن الناصر؛ فكانت
مدة قيامه بالدولة منذ تقلد الحجابة إلى أن توفى خمساً وعشرين سنة، وأربعة
وأربعين يوماً. وترك من الأموال الناصة بالزاهرة أربعة وخمسين بيتاً. وكان
عدد الفرسان المرتزقين بمحضرتة ونواحيها، الذين حارب بهم المحروب، عشرة
آلاف وخمسمائة، وأجناد النغور قريباً من ذلك.

ولله در الفائل فيه [كامل]:

آثاره تُنبيك عن أخباره حتى كأنك بالعيون تراه
تالله ما ملك الجزيرة يملهُ حقاً ولا قاد المجيوش سواه

وذكر أن هذين البيتين قد نُقِشا في رُخامة على قبره (رحمه الله). وكانت عدة
غزواته سبعة وخمسين غزوة، بأشرفها كلها بنفسه، وهو في أكثرها يشكو علة
التقرس - عفا الله تعالى عباً عنه!

كَمَلِ السَّفَرُ الْأَوَّلُ بِحَمْدِ اللَّهِ تَعَالَى

وَحُسْنِ عُونِهِ وَتَوْفِيقِهِ وَبُيْنِهِ. وَصَلَّى اللَّهُ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدٍ

نَبِيِّهِ وَعَلَيْهِهِ.